

dada por, podríamos decir, tres puntos centrales: la violencia, lo marginal y lo institucional-estatal. La relación entre estos tres núcleos confluye en las zonas de frontera México-Estados Unidos; con todo, en el mapa presentado por los siete trabajos, el margen deja de ser tal y adquiere un valor metonímico revelando problemáticas que aquejan a la sociedad mexicana y al mismo Estado y sus instituciones. La violencia de género es síntoma de una violencia mayor, profunda, y con fuertes raíces históricas.

Aileen El-Kadi

University of Texas, El Paso

Acosta, Carmen Elisa et al. *Literatura, prácticas críticas y transformación cultural. JALLA Bogotá. Bogotá: Ediciones Uniandes / Editorial Pontificia Universidad Javeriana / Ediciones Universidad Nacional de Colombia, 2008. Vol 1: 698 pp. Vol 2: 634 pp.*

Este libro colectivo constituye una fuente invaluable de material bibliográfico que muestra la heterogeneidad de las formas de reflexión sobre la literatura y la cultura de América Latina. Esta compilación surge de las *VII Jornadas Andinas de Literatura Latinoamericana (Jalla 2006)* realizadas en Bogotá, Colombia. Históricamente, los estudios acerca de la literatura y las manifestaciones culturales latinoamericanas llevados a cabo desde las academias norteamericana y europea alcanzan una mayor circulación con respecto a la de aquellos que se hacen en la misma región latinoamericana. En este contexto, las

JALLA sirven y se proponen como un espacio de encuentro de los académicos que trabajan en la región y que llevan a cabo una reflexión sobre América Latina desde ella misma. JALLA sería entonces un espacio alternativo a congresos como el de la Latin American Studies Association (LASA), organizado desde los Estados Unidos, o el del Consejo Europeo de Investigaciones Sociales de América Latina (CEISAL).

Las primeras *Jornadas Andinas de Literatura Latinoamericana* fueron realizadas en La Paz, Bolivia, en el año de 1997. Las JALLA, desde entonces, han experimentado un proceso de constante expansión, pasando de una visión regional a una perspectiva más integradora de nivel continental. Como resultado de las JALLA 2006, el comité organizador decidió hacer una publicación arbitrada que destacara los ejes temáticos presentes durante el evento académico. Los compiladores fueron Carmen Elisa Acosta, Carolina Alzate, Cristo Rafael Figueroa, Alejandra Jaramillo, Sarah de Mojica y Betty Osorio. Esta publicación en dos tomos da cuenta del trabajo de diversos latinoamericanistas, particularmente de aquellos provenientes de esta región. La heterogeneidad de los temas y de los artículos incluidos en los dos tomos muestra la diversidad de acercamientos, desde múltiples disciplinas, a los estudios literarios y a los nuevos estudios emergentes: “Memoria y patrimonio,” “Estudios indígenas,” “Estudios afroamericanos,” “Discursos migrantes,” “Oralidad” y “Discursos performativos”.

En una de las conferencias plenarias, el profesor Carlos Rincón menciona la conversación que tuvo con Sarah de Mojica justo después de que ella volviera de *JALLA* 2004. Rincón propuso entonces un tema articulador para las siguientes *JALLA* que se realizarían en Bogotá: el de la memoria cultural. Tomando en cuenta este tema como base, destacamos las tres principales tendencias que adoptan los artículos presentes en esta compilación. La primera es la necesidad de articular el pensamiento latinoamericano a nivel global, abriendo la posibilidad de diálogo con las academias norteamericana y europea. La segunda es la empresa de reconstruir un archivo bibliográfico en el que textos que antes fueron dejados de lado, ahora han sido revalorizados y situados dentro de la memoria cultural latinoamericana. La tercera es una crítica literaria que busca nuevas aproximaciones a autores considerados canónicos en América Latina: José Martí, Gabriela Mistral, Gabriel García Márquez, entre otros. Estas ponencias abordan los textos del canon a partir de nuevas líneas de investigación (estudios de género, étnicos, interdisciplinarios y socioculturales) que ponen en juego los retos del mundo contemporáneo.

En el primer volumen hay seis apartados que permiten reformular los estudios literarios en América Latina. En el primero, “Lógicas culturales en debate” (Beatriz González-Stephan, Mary L. Pratt) se plantean diversos ejercicios de memoria que problematizan la manera de abordar las identidades y las diferencias por medio de la histo-

riografía, los medios masivos y la literatura. El segundo, “Teoría e historiografía”, es una reflexión sobre la re-escritura y adaptación de las teorías al contexto latinoamericano (Nelson Osorio Tejeda, Felipe Cala Buendía, Analía Gerbaudo), así como una nueva visión sobre la función y la manera de narrar la historia, al hacer énfasis en una nueva historiografía que surge desde ciertas voces marginales (Martín Centeno Rogers, Carmen Elisa Acosta Peñaloza, Catalina Valdés Echenique, Sandra M. Gómez Mendoza, Damaris E. Serrano Guerra, Víctor Viviescas). El tercero, “Escenarios imperiales y nacionales. De la colonia al siglo XIX”, nos ofrece tres estudios sobre la evolución de estas nociones y de sus respectivos lugares de enunciación; dos artículos se enfocan en la Colonia (María Antonia Garcés, María José Rodilla), y siete en el siglo XIX (Marta Cabrera, Cristo Figueroa Sánchez, Carmen América Affigne, Kelley Swarthout, Marlene Vázquez). De estos textos vale la pena resaltar las reflexiones acerca del rol del periodismo en el continente (Mauricio Núñez, Mirla Alcibíades). De la misma manera, el cuarto apartado, “Mercados globales y Estrategias de escritura”, propone que estos lugares de enunciación sean explorados en diferentes países del continente: Colombia (Gustavo Forero, Héctor Hoyos, Jacques Joset), Argentina (Graciela Queirolo, Ofelia Ros, David J. Viveros Granja, W. Julián Aldana, Diógenes Fajardo Valenzuela, Ángela I. Robledo), Cuba (Alifrank J. Laguna Gómez, Bárbara Muñoz Porqué) y Brasil (Karlin A. Campe-

neros e Isabel de Brand). El quinto, “La voz de los otros. Re-escritura de la historia”, nos muestra diversas narraciones alternas por medio de la reformulación del discurso poético (María Luisa Ortega, Cecilia Castro Lee, Teobaldo A. Noriega, Gustavo Escobar-Mesa, Lida M. Pedraza Quinche, Albino Chacón, María Mercedes Jaramillo). En el último, “Voces poéticas. Creación y testimonio”, se estudian las obras poéticas de José Asunción Silva (Lina X. Aguirre Prada), Luis Vidales (Fabio Acevedo Beltrán), Roberto Juarroz (Andrea Juliana Enciso), Meira Delmar (Germán D. Castro Castelblanco) y, por otro lado, la formación de voces poéticas en la poesía chilena bajo la dictadura (Naín Nómez) y la escritura de fin de siglo en la poesía femenina colombiana (Antoine Ventura).

El eje principal del segundo volumen es la memoria cultural. Las conferencias de Jesús Martín Barbero, Carlos Rincón y Fernando Urbina Rangel muestran tres maneras de estudiar la construcción de esta memoria que articulan diferentes partes del libro. La primera parte del volumen se organiza en torno a tres ejes: memoria y olvido en la constitución de los cánones nacionales (Alejandro Quin, María Helena Rueda, Alicia Ríos, Margarita Saona), las narrativas de identidad en la diáspora, la guerra y el exilio (Madeline Cámara, Marie Estripeaut-Bourjac, Martha B. Flores Paniagua) y la visibilidad de los grupos indígenas en el imaginario nacional (Yobenj A. Chicangana-Bayona, Jorge Coronado, Rafael Rondón Narváez, Marco Thomas Bosshard). La segunda plantea la

posibilidad de construir, tanto desde el discurso académico como del indígena, una memoria ancestral con base en los diferentes enfoques interpretativos del mundo indígena: andino (Frank Salomon, Iván R. Reyna, Patricia Alegría Uría, Martin Lienhard, Enrique Rosas Paravicino) y amazónico (Fernando Urbina Rangel, Juan Guillermo Sánchez Martínez). Además, se hace evidente una literatura de resistencia a los discursos hegemónicos de poder a través del análisis de los escritos de Manuel Quintín Lame (Ana María Ferreira Hernández, Juan Carlos Patiño Prieto), Benicia Peteché (Betty Osorio) y de la poesía centroamericana femenina (Magda Zavala). Los últimos artículos, por un lado, introducen nuevas aproximaciones a las zonas de contacto entre los espacios rurales y urbanos (Antonio Melis, Elías Rengifo de la Cruz, Herminia Terrón Bellomo, Oscar A. Ariza Daza, Fernanda E. Bravo Herrera). Por otro lado, proponen nuevas visiones de los nuevos medios de comunicación y cómo estos influyen en las contraculturas y en la vida cotidiana (Ana María González, Venize N. Ramos Rodríguez, Margarita Rojas González, Liliana Ramírez, Felipe Gómez G., Arnaldo E. Valero).

Como en toda compilación, encontramos trabajos heterogéneos en cuanto a su contenido, la manera en la que lo desarrollan y el alcance crítico-teórico dentro de los debates académicos contemporáneos. A lo largo de la publicación son constantes los intentos por repensar las teorías globales a partir de las problemáticas de los espacios locales latinoamericanos. *Literatura*,

prácticas críticas y transformación cultural es un paso más en el intento de instituir la academia y las organizaciones culturales latinoamericanas como lugares productores de conocimiento y de nuevas perspectivas críticas.

Jairo Hoyos y Gustavo Quintero
Universidad de los Andes, Bogotá

Luis Fernando Chueca, José Güich, Carlos López Degregori y Alejandro Sustí. *Umbrales y márgenes. El poema en prosa en el Perú contemporáneo*. Lima: Fondo Editorial de la Universidad de Lima, 2010. 288 pp.

Umbrales y márgenes constituye un gran aporte para los estudios literarios en el Perú. Desde el título, se presenta como un paso primero y principal de ingreso a un género literario, el poema en prosa, producción discursiva caracterizada por situarse a los bordes, por marchar en el terreno liminar de formas híbridas de escritura cuya contribución fundamental habría sido la búsqueda de una escritura en libertad y la plasmación de una sensibilidad moderna.

La introducción de Alejandro Sustí establece los fundamentos teóricos que subyacen a la interpretación hermenéutica de cada una de las secciones del libro. El estudio preliminar no sólo consigna el estado de la discusión actual sobre la definición del poema en prosa y sus principales características, sino dialoga con ella. Señala de qué manera, en cuanto género poético, el poema en prosa problematiza la inadecuación entre forma y contenido y re-

vela las tensiones existentes en todo proceso de renovación de géneros.

La principal dificultad que enfrenta el estudio de esta clase de textos —nos señala Sustí—, es que los límites que separan al poema en prosa de la prosa poética o de un género narrativo como el cuento, se difuminan. En la prosa poética lo que se califica es el carácter lírico de la prosa, mientras en el poema en prosa lo que se define es un tipo de poesía.

La lógica organizativa del libro va a partir, entonces, de la poetividad y la naturaleza híbrida y transgresora de los textos seleccionados, pero los va a clasificar teniendo en cuenta el nivel de correspondencia con los criterios centrales de definición del género. Así, “Umbrales” da inicio al estudio de las formas poéticas más tradicionales del poema en prosa y “Márgenes” nos sitúa frente a textos ubicados en el límite entre dos o más géneros, formas que se entrecruzan y se bifurcan cuestionando las ya imprecisas definiciones ortodoxas de lo que ha venido a considerarse propio del poema en prosa.

La primera sección incluye 5 ensayos: Sustí hace una lectura de la obra de Vallejo y otra sobre el poema en prosa en la obra de Varela; López Degregori escribe sobre los poemarios *Hollywood* y *Difícil trabajo* de Xavier Abril; Chueca analiza *Las nuevas comarcas* de Juan Gonzalo Rose; y, por último, Güich recorre los continentes perdidos de Abelardo Sánchez León.

López Degregori y Sustí revelan el carácter de diálogo mutuo entre la poesía y las artes visuales: en el